

Comentarios de libros

*Influencia del tango y
la música tradicional argentina*
Comentario del libro
Tango, arrabal y modernidad en Costa Rica
de Mijail Mondol López

María Clara Vargas Cullell



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons
Reconocimiento-No comercial-Sin Obra Derivada

Influencia del tango y la música tradicional argentina

Comentario del libro *Tango, arrabal y modernidad en Costa Rica* de Mijail Mondol López

María Clara Vargas Cullell
Universidad de Costa Rica
maria.vargascullell@ucr.ac.cr

El tango es un género musical y una danza rioplatense que cuenta con una amplia bibliografía dentro de su área geográfica de origen. El proceso de globalización de este género ocurre a partir de la década de 1920; sin embargo, no ha sido tan estudiado. Por medio del libro *Tango, arrabal y modernidad en Costa Rica*, Mijail Mondol invita al lector a descubrir el proceso de apropiación de este género musical en el ámbito urbano costarricense, pero también aporta a la escasa investigación académica relacionada con su desplazamiento mundial. Sin entrar en la discusión musicológica actual sobre la génesis del tango –ni tampoco en detalles técnico-musicales– el autor, por medio de una narrativa clara basada en una rigurosa investigación, estudia la difusión del tango como práctica social en Costa Rica. Las fuentes consultadas, numerosas y muy variadas –periódicos, entrevistas, archivos institucionales y personales, fotografías y grabaciones–, le permiten reconstruir ese proceso. Una

periodización bien fundamentada da origen a cuatro capítulos, que examinan cien años de tango en nuestro país.

El primer capítulo presenta la difusión del tango en Costa Rica, en las primeras décadas del siglo XX. Una propagación que, al igual que otras prácticas relacionadas con el ocio y al uso del tiempo libre, está ligada a una sociedad que se debatía entre el conservadurismo y la modernidad. Pero esa discusión –en la que inicialmente el tango era símbolo de “degradación y barbarie”–, va de la mano de la difusión de la música grabada; el impacto de la grabación en el repertorio de las agrupaciones locales de todo tipo fue impresionante. Gracias a los nuevos discos, el público conoció un repertorio novedoso como la música de cámara, el jazz y el tango. Los músicos, integrantes de las bandas militares, las filarmonías, los incipientes grupos de cámara y las orquestas comerciales, empezaron a incorporar este nuevo repertorio. Algunos compositores nacionales crearon tangos y

estos fueron parte de las primeras grabaciones discográficas del país. Al finalizar el período, el tango había asumido el papel de representante de modernidad en el imaginario del público urbano. Otros géneros musicales como el jazz no tuvieron la misma suerte.

El segundo capítulo presenta la consolidación del gusto por el tango en las décadas de 1930 y 1940, entre ciertos sectores sociales del país. En un período de crisis –en el que aumentó considerablemente el desplazamiento hacia los centros urbanos importantes y la proletarización–, la expansión de la industria radiofónica y cinematográfica fueron fundamentales para proveer de espacios de esparcimiento y sociabilidad a gran cantidad de población. Aunque la tensión producida por el género musical siguió presente, una parte considerable de la población urbano marginal lo incorporó al encontrar en sus letras una representación de su identidad. Películas, programas radiales, concursos y cancioneros contribuyeron a la popularización de actores e intérpretes argentinos especializados en el tango, pero también al surgimiento de los primeros intérpretes y agrupaciones nacionales especializadas en el género.

El capítulo tercero muestra lo ocurrido entre las décadas de 1950 y 1980, un período de grandes cambios políticos, económicos y culturales en el país, entre ellos la creación de una serie de instituciones ligadas a las prácticas artístico-culturales y el surgimiento de una cultura de masas fuertemente arraigada en la industria cultural estadounidense y latinoamericana en general. El proceso de

“boleroización” del tango, la aparición de espacios destinados a su difusión y aprendizaje y la aparición de un par de figuras emblemáticas explican no solo su supervivencia, sino también un proceso de diferenciación y de identificación, en una época en la que otros ritmos latinoamericanos, el rock y la canción protesta, toman gran importancia.

El último capítulo presenta las adaptaciones del tango en los últimos años, ligadas en gran medida al espectáculo y a la enseñanza del baile. En la década de 1990, junto a otros ritmos bailables, se convirtió en espectáculo para teatros y espacios de elites. Esta tendencia se ha visto reforzada por la aparición de numerosas academias que no solo enseñan, sino que fomentan espacios de socialización por medio del tango. Otra tendencia, influenciada por la obra del compositor argentino Piazzola, muestra la aparición de nuevos grupos interesados en generar proyectos artísticos y producciones discográficas que mezclan la experimentación y la fusión. Esta sección tiene un viso auto-etnográfico, puesto que el investigador también es acordeonista de una de las principales agrupaciones de la actividad tanguera costarricense en la actualidad.

No obstante, la lectura del libro nos lleva más allá. Paralelo al recuento de la práctica del tango a lo largo de cien años, Mondol presenta otros temas sugerentes: la influencia poética del tango y la música tradicional argentina en algunas manifestaciones de la música folclórica costarricense; el paralelismo poético que se produce entre el arrabal bonaerense y el josefino, que incidirá en la

identificación de un grupo importante de aficionados urbano-marginales de nuestro país con el género y, también, cómo el proceso oscilante de rechazo y aceptación del tango refleja el proceso de búsqueda de la modernidad del país, inserta a su vez en el contexto latinoamericano.

En síntesis, un trabajo pionero que puede ser de interés tanto para especialistas como para el público en general. Pero sobre todo, un aporte importante al conocimiento de la música popular en Costa Rica, tan poco estudiada hasta ahora. Estas características

son las que lo hicieron merecedor del Premio Editorial Costa Rica 2015, en la rama de Ensayo. Esperamos que este texto sirva también de invitación y de inspiración a otros(as) investigadores(as), para que inicien aproximaciones en distintos géneros musicales que tuvieron apropiaciones similares.

Referencia

Mondol López, M. (2015). *Tango, arrabal y modernidad en Costa Rica*. San José: Editorial Costa Rica.